

PLAUSIBLE TRIUNFO  
 DEL VALEROSO INFANTE  
 SANTO DOMINGUITO DE VAL.  
 ORATORIO,

CON QUE LOS INFANTES DEL SANTO TEM-  
 plo del Salvador de la Ciudad de Zaragoza solemnizan  
 su Festividad la tarde del 31. de Agosto de 1763.

SIENDO MAYORDOMO BERNARDINO CHAVARRIAS.

DEDICALO

D. FRANCISCO XAVIER GARCIA, SU MAESTRO  
 de Capilla, al Glorioso Apostol el Señor S. Pedro.



Con licencia: En Zaragoza : Por Joseph Fort.

B. D. L. O. L. D. Z.

ADORADO PADRE MIO.

**N**O negaré, que ha de parecer notoria desproporción buscar la mayor Piedra para fundamentar la mas débil obra: Y Piedra de no menos gravedad, y solidéz, que ser la que sostiene el peso de toda la Iglesia, desde que Christo Nuestro Bien la eligió para su fundamento: Pero me anima el tener acreditadas las continuadas piedades, que dispensais à vuestros hijos, para ofrecerosla rendido, con el seguro, de que en la Nave de vuestra proteccion no ha de fracasar en el alterado mar de la censura, y podrá llegar con el ayre de vuestro favor al seguro puerto de la gracia, para cantar en él vuestras alabanzas, repitiendolas por eternidades en los Coros de la Gloria, à la que aspira

Vuestro humilde hijo,  
y Capellan indigno,

Francisco Xavier Garcia.  
PLAUSI-

PLAUSIBLE TRIUNFO  
DEL NIÑO MAS CONSTANTE  
EN EL MAYOR MARTYRIO.  
ORATORIO  
A SANTO DOMINGUITO  
DE VAL.

*Determina la obstinacion Hebrèa crucificar à un Niño  
Christiano , ofreciendo libertar del tributo al que buscás-  
se secretamente medio para executarlo.*

*Hebrèos.* **T**riunfe el enojo,  
viva la saña,  
salga à Campaña  
con fiero arroj,  
y furia estraña  
la indignacion:  
Muera el Christiano,  
quede rendido,  
sienta abatido,  
pues que tirano  
ha perseguido  
nuestra Nacion.

*Recitado.*

Comuevase en bayhen estrepitoso  
el Globo de la tierra estremecido,

A 2

suspen-

suspenda del cristal el claro ruido  
la corriente del Ebro caudaloso.  
Con escasez el Sol alumbre al Orbe,  
desate el torrente de las furias,  
queden oy satisfechas las injurias,  
sin que el Pueblo Christiano nos lo estorve.

*Aria.*

El pecho embravecido,  
el animo irritado,  
aliente enfurecido,  
respire envenenado,  
desate su rigor:  
Camine à la venganza,  
procure el escarmiento,  
empiece la assechanza,  
no tema el desaliento,  
ni cesse su furor.

*Recitado.*

Esta dura opresion , que nos obstiga,  
esta fiera , y pesada servidumbre,  
que à nuestro Pueblo causa pesadumbre,  
y pròfugo lo tiene con fatiga,  
facudase , ò al menos en venganza  
los lances del Calvario renovemos:  
Muera el primer Infante , que encontremos  
con Azotes , y Cruz , Corona , y Lanza.

*Aria con Obueses.*

Disponga el Hebrèo  
ayrado , y constante

lograr

lograr el deseo  
de darle à un Infante  
del Pueblo Christiano  
la muerte feròz:  
Y en justa venganza,  
al vèr le baldona,  
prepare una Lanza,  
Azotes , Corona,  
la Cruz, y los Clavos,  
y muera al rigor.

*Apresan à Dominguito de Val , crucificanle : Llega la noticia à sus Padres , y demàs Christianos, con las circunstancias de su martyrio.*

*Recitado.*

**C**omo Lobo rapante, que en el prado,  
con afilado diente rigoroso,  
se previene, aunque ofiado, receloso,  
y al Corderillo apresa descuydado:  
Asi un insolente Hebrèo, con vil faña,  
con cautelas, ardid, y fiero engaño  
busca à un Niño inocente del Rebaño  
de Christo Nuestro Bien; y su guadaña  
ensangrienta atrevido en Dominguito.  
Inflama su semblante con la ira,  
su denegrida sangre humo respira,  
y executa el rigor mas inaudito.  
Ah, protervo obstinado ! Tu inclemencia  
suspender bien pudieras, ò malicia!  
Pues el odio infernal, y la codicia  
te arrastraron à obrar una insolencia.

*Aria.*

*Aria.*

Cómo el pecho mas elado,  
vengativo, y enconado  
con el ayre del enojo,  
pudo altivo à tal arroj  
ciegamente caminar?  
Mas què mucho, si la embidia,  
y el rencor de la perfidia,  
incessante en el despecho,  
nunca se halla satisfecho,  
procurandose vengar.

*Recitado con Violines.*

O execrable maldad, que atemoriza!  
El pecho balbuciente se horroriza,  
el animo fallece,  
el corazon mas duro se estremece:  
Desmayase el sentido  
con el caso espantoso sucedido.  
Yà murió Dominguito, mas su muerte,  
què pena! Què dolor! Fue de esta suerte.  
Despues que pies, y manos le ligaron,  
con nudosos cordeles le azotaron:  
animoso los golpes recibia,  
y al Verdugo sangriento le decia:  
Por mi Dios, y Señor sufro constante:  
Jesus mio (exclamaba) Dueño amante,  
por vuestro amor padezco complacido:  
y el alebe tirano enfurecido,  
cogiendo aquel Cordero,  
manos, y pies le clava de un madero.  
En este postrer lance, el Infantillo,

al golpe repetido del martillo,  
con voces dolorosas respondia:  
En vuestras manos ( Señor ) el Alma mia  
encomiendo gustoso , pues yà muero:  
Quando à su amante pecho un fuerte acero  
le transpassò. Què pena ! Què lamento!  
Por ultimo rigor de su tormento.

*Aria.*

El Alma se me estremece,  
el pecho se affige elado:  
Dios mio , que yà fallece  
Dominguito , Niño amado,  
herido , y ensangrentado,  
y en trance tan doloroso,  
à los golpes espirò:  
Ah , perfidia maliciosa!  
Ah , inhumana ! Ah , inclemente!  
A la flor mas prodigiosa  
marchitaste fieramente.  
Ah tirana ! Ah insolente!  
Yà manchaste el blanco armiño  
con la sangre , que virtiò.

*Haviendo los Hebrèos ocultado el Santo cuerpecito, fue  
descubierto milagrosamente con luces del Cielo à unos di-  
chosissimos Labradores de Zaragoza.*

*Recitado con Violines.*

*Dorm.* **D** El Ebro hundofo, en la arenosa orilla  
*Histor.* sepultaron al Niño, ò maravilla!  
*del Sto.* Pues siete luces claras con fulgores,

à ciertos dichosísimos Labradores  
el Santo cuerpecito descubrieron,  
y del caso al Prelado cuenta dieron:  
Apenas , que por cierto fue tenido,  
por el Clero, y Ciudad fue conducido  
à esta Ciudad; mas, ò! Caso admirable.  
Al punto que el Obispo venerable  
se llegó donde estaba desangrado,  
lo recibe (què pasmo!) Arrodillado,  
manifestando à todos claramente,  
que, aun despues de morir, era obediente,  
ò prodigio estupendo nunca visto!  
O, Niño, imitador de Jesu-Christo!  
Celebre el Mundo todo tal constancia,  
aplaudiendo los triunfos de tu infancia.

*Final.*

Cante la gloria,  
lleve la palma,  
pues la victoria  
firme , y constante  
la consiguió:  
Suene el contento  
con melodia,  
cesse el lamento,  
pues que triunfante  
se coronò.

LAUS DEO,

B. V. M. ET D. PETR. APOST.